ALONSO CUETO

# *Encuentro casual*

PEISA

ALONSO CUETO nació en Lima en 1954. Estudió en la Universidad Católica del Perú, en la que obtuvo el título de licenciado en literatura con la tesis «Filiación y heterodoxia en la poesía de Westphalen», y en la de Texas, donde se graduó de doctor con un trabajo sobre los relatos de Juan Carlos Onetti. De vuelta al Perú, alterna su labor de creación con el periodismo y la enseñanza universitaria. Ha publicado los libros de cuentos *La batalla del pasado* (Madrid, 1983, reedición en Lima, 1996), *Amores de invierno* (1994), *Cinco para las nueve y otros relatos* (Premio International Board of Books for Young People, 1996), *Los vestidos de una dama* (1987, 1998) y *Pálido cielo* (1998), y las novelas *El tigre blanco* (Premio Planeta, Lima, 1985), *Deseo de noche* (1993), *El vuelo de la ceniza* (1995), *Demonio del mediodía* (1999) y las tres novelas cortas reunidas en *El otro amor de Diana Abril* (2002). El conjunto de su narrativa ha merecido, en el año 2000, el premio de la Fundación Anna Seghers (Alemania), uno de los más importantes de Europa.

# Encuentro casual

ALONSO CUETO

# Encuentro casual

TEATRO

*Lima / Perú*

*Encuentro casual*

© Alonso Cueto, 2002
© Ediciones PEISA, 2002
Av. Dos de Mayo 1285, San Isidro
Lima 27, Perú
*peisa@terra.com.pe*

ISBN: 9972-40-248-7

Prohibida la reproducción parcial o total del texto
y las características gráficas de este libro. Ningún párrafo
de esta edición puede ser reproducido, copiado
o transmitido sin autorización expresa de los editores.
Cualquier acto ilícito cometido contra los derechos de propiedad
intelectual que corresponden a esta publicación será denunciado
de acuerdo con el D.L. 822 (Ley sobre el Derecho de Autor)
y las leyes internacionales que protegen la propiedad intelectual.

Diseño de carátula:
José Blanco

Composición y diagramación:
PEISA

Impresión:
Editorial Escuela Nueva S.A.
R.I. 15-10985-G
Lima, Perú

Este libro es vendido bajo la condición de que por ningún motivo,
sin mediar expresa autorización de los editores, será objeto
de utilización económica alguna, como ser alquilado o revendido.

Hecho el Depósito Legal N.° 1501082002-3134

Para mayor información sobre la obra *Encuentro casual*
visite la página Webb: www.geocities.com/encuentro_casual

*Esta obra se estrenó el 15 de junio de 2002 en el Auditorio Principal de la Alianza Francesa (Miraflores) Lima, con el siguiente reparto:*

Lucy *Kathy Serrano*
Percy *Arturo Seminario*
Bobby *Óscar Carrillo*
Beto *Ernesto Espinoza*

*El diseño de escenografía y luces fue de Rosa María Espinosa; la asistencia de dirección estuvo a cargo de Ruth Zea; Alonso Alegría dirigió la puesta en escena.*

*El montaje tuvo el auspicio de la Alianza Francesa de Lima: Hugo Palma Valderrama, Presidente; Patric Clanet, Director General; Patricia Pinilla, Directora de Actividades Culturales.*

**Personajes** (en orden de aparición):

| | |
|---|---|
| *Lucy Reyna* | 25 años. |
| *Percy* | 22 años. |
| *Roberto Peña* | |
| *Bobby* (hermano de *Lucy*) | 35 años. |
| *Beto* (compinche de *Bobby*) | 32 años. |

**Primer acto:**
*Una esquina desolada de un parque.*
**Segundo acto:**
*El departamento de Lucy y Bobby.*
**Lugar:** *Lima.*
**Tiempo:** *Actual. Noche de invierno.*

## *Primer acto*

*Noche. Calle vacía. Una banca a un costado y un poste. Percy sentado en la banca. Tiene la chompa puesta. Lucy entra y se para cerca. Mira a otro lado. Luces de carros pasan. Lucy sigue mirando a lo lejos. Se coloca en posición de llamar la atención. De pronto, por el extremo a su izquierda, ve a Percy. Percy carga un revólver, lo examina, pero luego ve que Lucy está cerca y lo guarda. Lucy camina hacia donde está Percy y se sienta en la misma banca. Habla para sí misma, pero queriendo que Percy la oiga. Luces de carros cruzan el fondo de escenario.*

**Lucy:** Qué frío que hace.

*Percy no se mueve. La mira brevemente. Luego se para y empieza a alejarse. Lucy continúa.*

**Lucy:** Y ni un taxi. ¿Qué ha pasado?, ¿se habrán ido de juerga todos los taxistas?

*Lucy canta algo. Al oírla Percy voltea. Lucy ha sacado un cigarrillo y se acerca sonriente. Lucy continúa.*

**Lucy:** ¿Tienes fuego?

*Percy mueve la cabeza negativamente y se aleja otra vez. Lucy continúa.*

**Lucy:** ¿No fumas?

*Él parece no hacerle caso. Ella hace gesto de no importarle. De pronto él se ha detenido. Ella lo mira otra vez. Lucy continúa.*

**Lucy** *(sonriente):*
Dime, ¿estás solo o esperas a alguien?

*Él no contesta. Lucy continúa.*

**Lucy:** Qué frío que hace, ¿no?... un frío de la patada.

*(impacientándose)*
Oye, ¿no hablas con nadie? Bueno, no me im-

porta. Aquí seguiré, pues... solita mi alma, como siempre.

*(pausa; a Percy)*

Oye... pata.

**Percy** *(en voz muy baja):*
¿Qué...?

**Lucy:** Oye. Una cosita, dime.

**Percy** *(como saliendo de un trance):*
¿Qué es lo que dice?

**Lucy:** Nada. Bueno, que estoy sola y quiero que me acompañes un ratito, nada más mientras espero un taxi, ¿no quieres?... pero por lo visto un pericote te comió la lengua.

*Ella se acerca y lo mira de frente.*
*Le sonríe. Lucy continúa.*

**Lucy:** ¿Te comió la lengua el pericotito?

**Percy:** Déjeme. Ya me voy.

**Lucy:** ¿Y por qué quieres irte? Está lindo aquí.

*(mira alrededor)*

Bueno, más o michi... pero podemos encontrar un sitio donde ir juntos, y calentarnos.

**Percy:** No, gracias.

**Lucy:** Bueno, como quieras. Tú te lo pierdes.

*(se aleja)*

Qué tal huevón éste.

**Percy** *(volteando):*
¿Qué me ha dicho?

**Lucy:** Nada. Yo me entiendo.

**Percy:** ¿Por qué me dice eso?

**Lucy:** Nada. Se ve que estás solo. Y no quieres hablarme. Todos los demás hombres quieren hablarme, menos tú.

**Percy:** ¿Así que piensas eso?

**Lucy:** Claro.

*Percy se levanta y camina hacia un costado.*

**Percy:** Sepa, señorita, como se llame, que yo no estoy solo. Yo estoy acompañado y bien acompañado, y solamente caminaba por aquí... porque me dieron ganas de pasear, ¿me comprende?

*Ella asiente.*

**Lucy:** Bueno...

**Percy:** Por otro lado, usted no me engaña. Usted lo que quiere es irse conmigo porque está buscando sacarme plata, y ése es su negocio, ¿no es así?

**Lucy** *(ella se ríe):*
Te pasas de inteligente, oye. ¿Dónde estudiaste?

**Percy:** Bueno, no se burle. ¿Tengo razón o no? Usted es una... una...

**Lucy:** Puta.

**Percy** *(asombrado):*
Sí. Eso.

**Lucy:** Pero no estoy mal, ¿no es cierto?

**Percy:** Eso que lo digan los tipos que le pagan para irse con usted. Unos desgraciados y unos perdidos. Igual que usted, igual que todos, todos los infelices de este mundo. Y ahora, me voy, con su permiso, señorita, porque tengo... algo muy importante que hacer.

**Lucy:** ¿Ah, sí? A ver, dime, entonces, ¿qué es lo que tienes tan importante que hacer? Ya que según tú, todos los demás somos unos pobres infelices en este mundo, qué es lo que tienes tan importante que hacer tú, ¿ah?

**Percy:** ...Yo voy a hacer algo muy importante.

*Percy se para, busca y saca la pistola. Percy continúa.*

**Percy:** Con esto.

**Lucy:** Ay. ¿Qué vas a hacer con eso?

**Percy:** Es una pistola... y la voy a usar.

**Lucy:** ¿Y cómo?

*Percy da media vuelta.Lucy continúa.*

**Lucy** *(siguiéndolo):*
Oye... dime, ¿vas a matar a alguien?... cuéntame,

ah, ya sé. Tú eres un mafioso, como «El padrino», ¿no es cierto?

**Percy:** ¿Quién?

**Lucy:** Como «El padrino»... en el cine, hombre. Pero mirándolo bien, no pareces mafioso, ah. Más pareces cura. No. Aspirante a cura, o algo así. ¿Vas a matar a alguien?

**Percy:** Sí. Voy a matar a alguien que se lo merece desde hace mucho tiempo.

**Lucy:** ¿Quién? Ah, ya sé. Un narcotraficante.

**Percy:** No. No es un narcotraficante. Para ser narcotraficante, hay que tener imaginación... y ser valiente... y la persona que voy a matar no es así para nada. Es un pobre miserable, un don nadie... como los que hay muchos.

**Lucy:** Ah... ¿y qué hizo?

**Percy:** No te puedo decir.

**Lucy:** Cuéntame, pues. No seas malito. Cuéntame, ¿qué fue lo que hizo?

**Percy:** No hizo nada. No va a hacer nada. Es un hombre incapaz de hacer nada. Y por eso...

**Lucy:** ¿No ha hecho nada y lo vas a matar? Bueno, entonces estamos iguales, ah porque yo seré una puta, pero tú eres un asesino. Y un huevón, porque te van a meter preso.

**Percy:** No sé si soy un asesino. Pero a veces me entran ganas.

*Percy ha apuntado la pistola hacia ella. Ella da un grito y se aleja. Él baja el arma. Percy continúa.*

**Percy:** Lo siento. Lo siento. No quise...

**Lucy:** Qué loco, oye.

**Percy:** Perdóname. Es que... estoy... necesito que alguien me ayude.

**Lucy:** Está bien.

*Pausa. Percy se sienta.*

**Percy:** ¿Cómo te llamas?

**Lucy:** Me llamo Lucy. Bueno, en realidad me llamo una cosa medio rara. Luzmila, creo. Pero me dicen Lucy. ¿Y tú?

**Percy:** Yo me llamo Percy.

**Lucy:** ¿Percy? ¿De verdad?

**Percy:** Sí. Tampoco me gusta mucho mi nombre.

*Ella se sienta en la banca.*

**Lucy:** Bueno, no está mal. La verdad, parece nombre de canario. ¿Por qué te pusieron Percy?

**Percy:** Es por mi papá.

**Lucy:** ¿Cómo?

**Percy:** Bueno, es que a mi papá le gustaba mucho el fút-

bol. Y había un futbolista de la «U», Percy Vílchez, que una noche le metió cuatro goles al Peñarol. Me puso el nombre por eso. Pero no tiene importancia.

*Lucy se sienta junto a él.*

**Lucy:** Cuéntame. ¿Qué hizo ese futbolista?

*Percy sonríe. Se para a imitar movimientos.*

**Percy:** Mi papá me lo dijo muchas veces. El arquero se tiró a los pies y, después de eludirlo, Percy Vilchez se la tocó a un costado, corrió a su izquierda, el arquero lo seguía arrastrándose, Vílchez vio el arco vacío y

*(se para y patea el aire)*
Gol. Gol. ¿Qué te parece?

**Lucy:** Nada.

**Percy:** ¿Nada?

**Lucy:** Odio el fútbol.

*Percy se sienta en el suelo.*

**Percy:** Bueno, la verdad es que yo también. Son cosas de mi papá.

*Los dos están más juntos ahora.*

**Lucy:** Yo lo odio porque cuando hay partidos por la televisión, Bobby se va con sus amigos y no lo veo en todo el día y en toda la noche. Cuando regresa, se tumba a dormir otro día completo.

**Percy:** ¿Bobby?

**Lucy:** Sí. Es mi hombre.

**Percy:** Ah... ¿vives con él?

**Lucy:** Pero claro. Él me llevó al hotel esta noche. Fuimos en su moto. Dice que sólo se siente bien en una moto, porque le trae...

*(temblando)*
...vibraciones sexuales, como cortocircuitos en el cuerpo.

*(ríe)*
Así me dice.

**Percy:** Y vives con él...

**Lucy:** Y trabajo para él también. Hace de todo conmigo... ahora estuvimos jugando un juego.

**Percy:** ¿Qué?

**Lucy:** Él escondió un pisco en la casa, y me dijo que adivinara dónde estaba. Yo empecé a decir los nombres de los lugares, y cada vez que fallaba, zas, él me pegaba un palmazo y me sacaba una prenda. Y así estuvimos... siempre es un vacilón estar con él. No más que...

**Percy:** ¿Qué?

**Lucy:** Nada... Creo que últimamente está medio rayado. Rayadazo.

**Percy:** ¿Por qué?

**Lucy:** No sé. En realidad, siempre está como asado. Es así. Debe ser porque no le llevo mucha plata.

**Percy:** Ah... o sea que no es sólo tu novio sino tú ca-ficho...

**Lucy:** Claro...

**Percy:** Carajo...

*(se agarra la cabeza)*

**Lucy:** ¿Qué te pasa?

**Percy:** No, nada. Bueno, me voy.

*Percy se para.*

**Lucy:** ¿Te vas? Ah, sí, me olvidaba... tienes mucho apuro en matar al tipo ese.

*(parándose)*
Bueno anda y cumple con tu deber, que yo seguiré aquí tratando de cumplir con el mío.

*(sonríe)*
Eres simpático, oye. Un poco sonso, pero simpático. Oye, cuéntame un secretito, ¿a quién vas a matar? Yo te prometo no decirle nada a nadie. Detesto a los policías. Dime, ¿a quién vas a matar, ah?

**Percy:** Ya te he dicho.

*(pausa)*

A alguien... que lo merece.

**Lucy:** Pero dime, dime quién. Mira, te propongo una cosa.

*(señalando)*
Tú y yo nos vamos allí al descampado, yo te pego una vaciada y a cambio me cuentas la historia.

**Percy:** Ah, ¿cómo puedes hablar así?

*Percy pone las manos sobre la cara y llora suavemente. Se sienta otra vez. Pasan luces como de tráfico de carros sobre la banca.*

**Lucy:** Oye, compadre, pero si no es para tanto, hombre. No llores, te va a ver toda la gente. Ven, no llores.

*Lucy lo acaricia.*

**Percy** *(sacándose las manos de la cara):*
No. Si no es tu culpa; no eres tú. Soy yo.

**Lucy:** ¿Pero por qué? Vamos, anímate, hombre.

**Percy:** ¿Pero por qué voy a animarme? Estás igual que mi papá, que siempre me dice que me anime, que no debo estar triste. Estar triste para él es como ser culpable de algo. Siempre me lo dice.

*Ella se sienta a su lado.*

**Lucy:** ¿Tu papá es un rayado?

**Percy:** Ah... a veces lo odio con todas mis fuerzas, lo aborrezco. Y sin embargo le tengo respeto.

**Lucy:** ¿Le tienes respeto?

**Percy:** Sí. Siempre quiero quedar bien con él. A veces pienso que lo quiero también.

*Percy baja la cabeza.*

**Lucy:** Bueno, pero lo que debes pensar es que nadie debe verte así, en la calle llorando. ¿Qué diría la gente si te ve? Todo un jovencito como tú, llorando.

**Percy:** La gente no se sorprendería. Yo lloro todo el tiempo.

**Lucy:** ¿Todo el tiempo?

**Percy:** Sí. En el banco a veces, cuando mi jefe se molesta, entro al baño, y me pongo a llorar. Creo que en toda la oficina no hay nadie más llorón que yo.

*Percy se seca las lágrimas.*

**Lucy:** Bueno, entonces necesitas conocer a Bobby.

**Percy:** ¿Bobby? Ah, tu hombre.

**Lucy:** Sí. Él nunca llora. A veces yo le lloro, y mientras más le lloro, él más se ríe. Pero mejor no, no lo conozcas. Es un canalla. Un rayado.

**Percy:** ¿Te trata mal?

**Lucy:** Ah, no sé... es medio bestia. Pero es un hombre, eso sí.

**Percy** *(algo molesto):*
¿Por qué es tan hombre?

**Lucy:** Bueno, porque es tan... tan fuerte. Tan hombre, pues.

**Percy:** No me parece tan hombre un tipo que se aprovecha de ti, oye.

**Lucy:** Bueno, no sé. ¿Por qué dices que se aprovecha de mí?

**Percy:** Porque es obvio. Te dejas explotar, como una cualquiera.

**Lucy:** Oye, no te pongas insolente.

**Percy:** No he dicho nada. Sólo que no sé por qué lo quieres tanto a ese... a ese... ni sé cómo se llama.

**Lucy:** Bobby.

**Percy:** Bueno, Bobby, tu hombre. Oye, pero yo también soy un hombre, ¿me entiendes? Yo tengo mis sentimientos, y además no soy ningún huevón, y aunque tú no lo creas, tengo muchos amigos. Y me pueden ayudar.

**Lucy:** Está bien. No es para que te amargues.

**Percy:** Tú querías que yo te hablara, ¿no? Bueno, ya, pues, ahora te estoy hablando. Hay un montón de gente como tú que cree que yo no puedo hacer nada bien. Pero yo sé muchas cosas. Por ejemplo, ¿sabes cuántos huesos tiene el cuerpo humano?

**Lucy:** ¿Yo?

**Percy:** Sí.

**Lucy:** Claro que no. ¿Para qué voy a saber eso?

**Percy:** Un adulto tiene 206 huesos, y el hueso más pe-

queño está en el oído medio. Tiene apenas 0,30 centímetros de largo y pesa 0,0028 gramos.

**Lucy:** Mira, yo estoy segura de que tú sabes un montón. Pero...

**Percy:** Es el hueso de la oreja. Se llama el... esternocleidomastoideo. También te puedo decir cuántas constelaciones hay. ¿Acaso hay mucha gente que sabe de eso? Desafío a cualquiera que me supere en astronomía. ¿Tú sabes—

**Lucy:** Bueno, ya córtala, oye. Yo no estoy aquí para me den clases. Además ya tuve mi mala noche, para que encima me estés gritando.

*Percy, extenuado, se ha sentado en la banca otra vez. Ella se ha levantado y enciende un cigarrillo. Luces de carros pasan. Pausa.*

**Percy:** Lucy.

**Lucy:** ¿Qué?

**Percy:** ¿Sabes a quién iba a matar ahora, con esta pistola?

**Lucy:** ¿A quién?

**Percy:** A mí mismo, Lucy. Iba a suicidarme.

**Lucy:** ¿A ti mismo? ¿Pero tú estás loco?

**Percy:** Es que no quiero seguir vivo. Prefiero cualquier cosa antes que ver otra vez a mi padre, o antes que volver al banco...

**Lucy:** Puta madre...

**Percy:** Ah, no hay ninguna cantina por aquí. No sabes cuánto daría por tomar un trago de algo.

*Lucy se voltea. Le sonríe.*

**Lucy:** Mira.

*Abre la cartera donde tiene una botellita de licor. Se la la ofrece después de destaparla.*

**Percy:** ¿Qué es?

**Lucy:** Es whisky. Un tipo me regaló un montón de botellitas una vez. Bobby dice que siempre la tenga a la mano. Sirve mucho. Siempre te lo agradecen.

**Percy:** Ah...

*(toma)*

¿Sabes qué, Lucy? Como no te conozco, te voy a confiar mi secreto. Un montón de gente lo sospecha, pero muy pocos lo saben.

**Lucy:** ¿Qué?

**Percy:** Soy virgen, Lucy.

**Lucy:** ¿Un qué?

**Percy:** Virgen. Un hombre que nunca ha estado con una mujer.

**Lucy:** Ah, sí, eso entendí. ¿Y qué? ¿So *what*?

**Percy:** Es que... Creo que ninguna mujer se va a fijar en mí. Y yo... No me atrevo.

**Lucy:** Ah, bueno, yo te entiendo. Pero si vienes conmigo...

**Percy:** No. No me atrevo.

*Lucy se acerca.*

**Lucy:** Gratis si quieres.

**Percy** *(sonríe):*
Más tarde de repente.

**Lucy:** Bueno. ¿Sabes? Aunque no lo creas, yo también era así una época. De chiquita. Era así, un poco asustada.

**Percy:** ¿Sí?

**Lucy:** Sí. Pero se me pasó el susto. Se me pasó rápido. Es cuestión de relajarse, de olvidarse nomás.

**Percy:** Estoy muy tenso.

**Lucy:** Bueno, a ver un masaje. ¿Quieres un masaje?

*Ella se acerca por atrás y lo masajea. Lucy continúa.*

**Lucy:** ¿Te sientes mejor?

**Percy:** Sí. Un poco.

**Lucy:** Bueno, te voy a meter un golpe especial en un lugar, a ver.

*Lucy le golpea en la mitad de la espalda.*

**Lucy:** ¿Ya?

**Percy:** Auu.

**Lucy:** ¿Ya suficiente?

**Percy** *(incorporándose):*
Sí. Ya suficiente. Ahora estoy tenso... y adolorido.

**Lucy:** Por lo menos sientes algo. ¿Ya no te vas a suicidar?

**Percy:** No sé.

**Lucy:** Oye, mira, si te vas a suicidar porque eres virgen, yo te puedo curar de ese defecto.

**Percy:** Es que no se trata de eso. No sé. Creo que estoy muy solo.

**Lucy:** Ay, pero qué sonso. Pero si no hay nada mejor, para un hombre como tú, que hacerse amigo de una mujer como yo. Mira, lo único que tienes que hacer es dejar que vaya con cuidado, que te toque un poco...

*(lo va tocando)*
...que te acaricie, pero tienes que relajarte...

*(le pega y lo sigue acariciando)*
...y después, poco a poco, abandonarte, dejar que tus músculos y tu piel se vayan solos. Dejarte nomás.

*Ella le acaricia la cara y lo besa suavemente. Lucy continúa.*

**Lucy:** ¿Así? ¿No te gusta?

**Percy:** Sí. Bueno, sí. Un poco.

**Lucy:** ¿Un poco nomás? Pero no puede ser. Mira, ven conmigo si quieres a un sitio más cómodo y...

*Percy se sienta. Ella sigue parada.*

**Percy:** Es que todavía no quiero ir, Lucy. Lo que yo quiero es... conversar contigo.

**Lucy:** Bueno...

*Lucy se sienta a su lado.*

**Percy:** ¿Sabes en realidad por qué me quiero matar, Lucy?

**Lucy:** ¿Por qué?

**Percy:** Para que mi padre sufra.

**Lucy:** Pero tú eres el chiquillo más loco que he visto, el más rayadazo, oye.

**Percy:** Seguro que así se daría cuenta que soy capaz de hacer algo por mi cuenta. Y además se arrepentiría de todo.

**Lucy** *(insistiendo con el dedo en alto):*
Bueno, como diría mi profesora en el colegio, en eso sí que estás mal, pero muy mal. Requetemal.

**Percy:** ¿Por qué?

**Lucy:** Porque sí, pues, tú eres un engreído que no es capaz de hacer nada sin pedir permiso a tu papá. Hasta para suicidarte tienes que estar pensando en el papá. Y, ya, pues, tampoco le puedes echar toda la culpa a él.

**Percy:** Pero es que... no entiendes.

**Lucy:** No sé que hay que entender. ¿Para qué te quieres matar?

**Percy:** Es que... bueno, no sé cómo...

**Lucy:** Mejor anda mátate, pues, si eso te hace feliz. A ver si yo me consigo algún cliente. Pero eso sí te digo. Yo no soy puta de calle, ah.

**Percy:** ¿No? ¿Y por qué estás aquí?

**Lucy:** Es que... Quedé con un cliente y fui al hotel y el huevón no estaba. Y ahora me quedé sin plata.

*Pausa.*

**Percy:** Si quieres, yo te puedo dar dinero.

**Lucy:** ¿Tienes acaso?

**Percy:** Mira, tengo aquí dólares.

*Percy saca billete. Ella voltea.*

**Lucy:** ¿Dólares?

**Percy:** Sí. Mira. Cien dólares. Te los doy, pero si te quedas a conversar conmigo.

*Pausa. Pasan luces de carros.*

**Lucy:** Bueno, pues.

*Ella lo mira y sonríe.*

**Percy:** Bueno, entonces, ahora convérsame.